



CARTA A LA TIA



Querida tía: El de Abril es un mes que, entre otras cosas, me gusta porque es el mes en que florecen las rosas y porque siempre sus días sin llegar a excepcionales llegaron acompañados de efluvios primaverales.

Mas este año, el mes de Abril —yo no sé si *perque és fora* el reloj municipal — *és un mes que no va a l'hora* o por lo menos parece que en parecerlo se empeña pues ni la lluvia que trae es una lluvia abrileña, ni el frio es frio del caso, ni el aire de tramontana es el airecillo que corresponde a esta semana, resultando a estas alturas (y fecho la carta en trece) que al ya fallecido invierno aun no se le ha dado el cese.

La salamandra, la estufa, *el braser i el porta-brasa* siguen hoy siendo los chismes con más humos *de la casa*.

La gente pasa ligera, barre el viento las aceras y uno diria que encuentra a faltar las castañeras.

Y asi hemos visto a lo largo de los días de este mes

unas mesas petitorias con arquillas en los pies caramellas con abrigo y la bufanda arrollada y Primeras Comuniones *amb samarreta* afelpada. Y a cualquier ama de casa que cuide de su cocina con hablarle de patatas *ja li ve pell de gallina*. Y, como el frio que digo ha venido acompañado, naturalmente, de toses y algún que otro resfriado, nada estraño es que esas chicas

que hoy cortan el bacalao (que igual te fuman un Camel que beben un Curaçao) súbitamente afectadas de neuralgias y de anginas precisen de veramones pastillitas y aspirinas y se pasen todo el dia metidas en la farmacia esgrimiendo su belleza, su juventud y su gracia para pedir....., cualquier cosa, aunque sea esparadrappo con tal que se lo despache el farmacéutico guapo. El cual, me supongo yo, que disimula y despista como en su caso lo haria si en él se hallara

EL CRONISTA

SAN FELIU Y SUS CALLES

Calle Bohera

A la memoria de Miguel Bohera, hijo insigne de San Feliu, está dedicada una de las calles de nuestra ciudad: la que iniciándose en las de la Libertad, y atravesando las de Jofre, Santa Magdalena y Habana, fine en la de Zorrilla.

Miguel de Bohera, durante el reinado de Fernando el Católico ostentó el cargo de general en el ejército de operaciones en Italia, distinguiéndose en la batalla de Rávena. Posteriormente, en tiempos de Carlos I, fué nombrado Almirante y General en jefe de las tropas españolas que conquistaron las plazas africanas de Trípoli, Orán, Bujía y Alcazarquivir, cuya campaña dirigió personalmente. En la antiquísima iglesia de Santa Ana, en Barcelona, está situada la sepultura yacente de este guixolense ilustre.

La longitud total de la calle Bohera es 200 metros y su anchura de unos 6'50 metros. La cifra más alta en la numeración de las casas, es la núm. 32. Está provista de aceras y su calzada es de tierra apisonada. Se encuentran establecidas en ella 4 fábricas y 3 tiendas.

La calle tiene una liguera pendiente en subida y está formada por dos sectores rectos que se encuentran en la calle de Santa Magdalena, formando un ángulo algo pronunciado.

La calle Bohera, constituida por edificios de no muchas pretensiones, presenta un tránsito bastante elevado, a causa de la existencia de importantes fábricas en sus alrededores.

NOTA.— Con referencia a la calle que comentamos en nuestro reportaje anterior al de hoy: la del May, amablemente se nos ha comunicado, como nueva versión de la posible procedencia de dicho nombre de May, que muchísimos años atrás había sido llamada, Camino del Mall, probablemente por la existencia en él de un yunque público.

Lupaxa.

Trabajo de berbiquí

Es muy lamentable tener que atribuirse este trabajo con la pluma en los dedos, pero un deber ciudadano casi nos lo impone. Porque es el caso que no debemos permitir que llegue un momento en que nos veamos desbordados por la insolencia, por la grosería, por la falta de respeto o incultura. En una palabra: por el individuo bajo en el orden social.

Esta filípica tiene su origen a raíz del estreno de una película que tuvo lugar hace días en nuestra ciudad. Era la película titulada «Fantasía» y esta obra de arte músico-cinematográfica recibió de una parte de público, indeseable a todas luces, la descortesía, la burla molesta, inconcebibles en nosotros. Hasta insultos se oyeron en el momento en que el Director de orquesta se disponía a dar comienzo a su labor.

Con esto queda bien demostrado que toda una sala de espectáculo se quedó a merced de una minoría insociable.

De una minoría que debiera ser ella, precisamente, la que tendría que restar al margen de la comunidad hasta que le llegara el día de su civilización.

Se aguantó, se puso a prueba la paciencia de los demás espectadores, pero por un tiempo demasiado prolongado. Un tiempo que demostró, muy lamentablemente, que no se es enérgico ante semejantes groserías. Que la autoridad, ya sea la inherente a la empresa, o luego la superior, brillaban por su ausencia. Fué necesario que la indignación unánime se caldeara bastante, para que cediera — no se quiere decir cesara — el alboroto promovido, pero debería entenderse que el pago de la entrada o de la butaca no incluye esta tarea, sino la de garantizar una sesión cinematográfica digna y respetuosa.

Quizá encaminado a este fin vaya el aviso que hace poco hemos visto aparecer en el frontispicio de uno de nuestros salones cinematográficos. «Reservado el derecho de admisión» es lo que reza el aviso y en verdad celebraremos su eficacia, si acaso llega a tenerla. Porque con ello se demostrará que si bien se es empresario, también por encima de esta cualidad se piensa en el buen nombre de nuestra ciudadanía guixolense.

C. I. II.

Aguas carbónicas
La Mascota

Bar ELDORADO

Agua de MALAVELLA
Representante SEBASTIAN MESTRES

Transportes J. VIDAL
Carga y Encargos para BARCELONA